

Otro terremoto asusta a los vecinos de Mula

El temblor tuvo la mitad de la magnitud que el seísmo de febrero y no causó daños personales ni materiales

P. G. • MURCIA

La naturaleza no deja a los habitantes de la comarca del Río Mula olvidarse de la angustia que sufrieron el pasado 2 de febrero, cuando la tierra se sacudió vio-

lentemente. Otro seísmo devolvió ayer por la tarde el temor a los vecinos de Mula. En esta ocasión la magnitud fue 2,5 en la escala Richter —la mitad de potencia que el seísmo que causó numerosos daños

materiales—, según informa el Instituto Geográfico Nacional. La Policía Local de Mula confirmó que no se repitieron las escenas de pánico ni la gente salió despa-

vorada a la calle, como en el último movimiento, sentido el 18 de mayo. El alcalde, José Iborra, atendió las preguntas de los vecinos, que «llevan el susto en el cuerpo». Destacó que el nuevo seísmo no causó daños personales ni materiales.

Los movimientos del subsuelo son impredecibles hasta para los cálculos de los sismólogos. En marzo varios expertos de Protección Civil y del Instituto Geográfico Nacional (IGN) dieron por terminada la descarga de energía que provocó el terremoto ocurrido el pasado 2 de febrero tras cuarenta réplicas de entre 0,9 y 3,2 grados de intensidad. Desde entonces ya se han producido otros dos seísmos: un temblor sacudió el pueblo de Mula en plena noche el pasado 18 de mayo, y el segundo se manifestó ayer mismo.

Los habitantes de Mula están templando sus nervios a fuerza de sustos. El seísmo de ayer, que se sintió a las 18.17 horas, tuvo una magnitud de 2,5 grados en la escala Richter, la mitad que el terremoto de febrero, que alcanzó los 5 grados de magnitud.

Los habitantes de este pueblo (donde se localizó el epicentro del terremoto) rememoran el malestar que sienten cada vez que tiemblan las paredes de su casa. La diferencia en esta ocasión fue que los ciudadanos mantuvieron la calma y no salieron corriendo a la calle presas del pánico.

Los agentes de la Policía Local atendieron las llamadas telefónicas de varios vecinos que querían saber más sobre el alcance del seísmo y que advertían a los policías de que estuvieran atentos por si alguien necesitaba su ayuda, según comentaron fuentes de este cuerpo de seguridad.

Tanto los agentes como el alcalde de Mula, José Iborra, confirmaron que el movimiento no

originó daños personales ni materiales importantes.

El primer edil comentó que «he hablado con algunos de los vecinos porque el susto lo llevan en el cuerpo, y es normal con lo que hemos pasado aquí. Pero ha sido rápido y la gente no se ha atemorizado tanto como otras veces. Eso sí, estaremos pendientes por si se repite, aunque los terremotos no avisan».

El movimiento sísmico de febrero fue el segundo mayor terremoto ocurrido en España durante este siglo. Provocó siete heridos, uno de ellos grave, y desperfectos en miles de viviendas y edificios públicos, como colegios o iglesias, situados en las localidades de Campos del Río, Albuente, Mula y Puebla de Mula.

La psicosis reinó en estas poblaciones durante un par de

meses. Mientras, se reclamaban ayudas para rehabilitar casas, derribar los inmuebles inservibles, arreglar los múltiples desperfectos y pagar los alquileres de las familias que se quedaron sin hogar.

Cuatro meses después de que el terremoto resquebrajara las paredes de las viviendas de la comarca del río Mula, las subvenciones para el arreglo de las mismas y las viviendas prefabricadas

para los afectados empezaron a llegar. El acto de entrega de las llaves de las seis primeras casas móviles de Albuente congregó a decenas de vecinos y a políticos.

La comisión mixta de las ayudas de emergencia es la encargada de examinar los expedientes y entregar las subvenciones. En total se repartirán 3.000 millones de pesetas entre las más de 4.000 familias afectadas.

«No nos hemos alarmado; ya estamos curados de espanto»

VÍCTOR RODRÍGUEZ • MURCIA

«He notado un ruido más fuerte de lo normal y he sentido un pequeño temblor, pero no me he asustado porque aquí cada dos por tres hay un terremoto. Ya estamos curados de espanto». La tranquilidad con que Josefina Egea, una vecina de Mula, explicaba ayer a *La Verdad* la sosegada reacción que tuvo cuando se dio cuenta del seísmo, muestra la poca importancia que la mayoría de los muleños dio al traqueteo.

La baja intensidad del terremoto, 2,5 grados en la escala de Richter, hizo que muchos habitantes de la ciudad ni siquiera se percataran de lo sucedido, como le ocurrió a José Jiménez, dueño del Bar Salazar. «No he notado nada. En el bar, con el ruido de las máquinas tragaperras y la música de fondo, no he sentido movimiento alguno», comentaba horas después del temblor de tierra. Los que sí se asustaron bastante fueron un grupo de vecinos que suele acu-



Estado en que quedó una de las casas afectadas por el terremoto de febrero. G. C.

dir a media tarde al bar de José. «Me han contado —señala el dueño del local— que las sillas y las mesas de sus casas se movían».

A Catalina Espín el terremoto le pilló en su casa de la huerta, a las afueras de Mula, concretamente en la zona del Tra-

castillo. «Justo cuando mi sobrino estaba bañándose en la piscina —recuerda— he escuchado un ruido muy fuerte seguido por un pequeño temblor». Catalina estaba acompañada por su suegra, quien al principio descartó que se tratase de un nuevo corri-

miento de tierras como el que azotó al pueblo el pasado febrero. «Me dijo —indica Catalina— que el ruido provenía de un camión, pero yo le insistí en que era un terremoto».

La Policía Local de Mula recibió numerosas llamadas de vecinos que, paradójicamente, «no llamaban porque estuvieran asustados, sino simplemente para que lo supiéramos», comenta un portavoz de este cuerpo municipal de seguridad.

Según esta fuente, el movimiento sísmico de ayer no produjo daños materiales en las viviendas ni en otras edificaciones. A pesar de la escasa importancia del seísmo, para los muleños que vieron cómo sus casas quedaron destrozadas por el devastador efecto del terremoto de febrero, fue inevitable rememorar las imágenes desoladoras que ofreció en aquellas fechas la comarca del Río Mula. «Los temblores se han convertido en nuestro pan de cada día».

Información SEAT: telf: 902 402 602 Internet: <http://toledo.seat.es>



Ayer le seducían otros coches. Pero eso era ayer.

Nuevo Seat Toledo. Nacido para seducir.

Nace un Seat Toledo completamente nuevo. Nuevo diseño. Nuevo interior. Nuevas motorizaciones, incluidos el primer V5

de 150 CV de Seat y el TDi de 110 CV. Nuevo equipamiento: aire acondicionado o climatizador de serie, nuevos asientos,

doble airbag y airbags laterales de serie, cuatro frenos de disco con ABS y EBV de serie, y sistema EDS en gama alta.

Nuevos sistemas de seguridad activa y pasiva. Nuevos estándares de calidad y acabados, y doce años

de garantía anticorrosión. De la mejor tecnología, nace un nuevo seductor. El nuevo Seat Toledo.



SEAT

Infórmese en:

G. Huertas Cervantes, S.A.
Avda. Juan Carlos I, s/n
CARTAGENA (Murcia) - Telf. 968 51 50 50

Jover y Marín, S.A.
Avda. Príncipe, 92
ALCANTARILLA (Murcia) - Telf. 968 80 60 60

G. Huertas Cervantes, S.A.
C/ Mayor, s/n
ESPINARDO (Murcia) - Telf. 968 30 77 00
Ronda de Levante, 19
MURCIA - Telf. 968 23 17 50

Motor Lorca, S.A.
Ctra. de Granada (La Torrecilla)
LORCA (Murcia) - Telf. 968 44 44 66 - 968 44 45 66

Veypu, S.L.
Ctra. de Alicante, 6
MURCIA - Telf. 968 27 18 08